Año 2

N° 18

Poesía Eterna

REVISTA LITERARIA

Derechos de autor © 2025 Poesía Eterna

Todos los derechos reservados
Los personajes y eventos que se presentan en esta revista son ficticios. Cualquier similitud con personas reales, vivas o muertas, es una coincidencia y no algo intencionado por parte del autor.

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida ni almacenada en un sistema de recuperación, ni transmitida de cualquier forma o por cualquier medio, electrónico, o de fotocopia, grabación o de cualquier otro modo, sin el permiso expreso del editor.

Diseño de Portada: Esperanza Renjifo y Ariel Sosa Mansilla

Ilustraciones: Ariel Sosa Mansilla

Corrección: Ariel Sosa Mansilla.

Colaboradores: Kattia Palacios

Selección de poesías: Esperanza Renjifo

Edición; Ariel Sosa Mansilla

Impreso en Perú

Indice

Curiosidades literarias sobre Sor Juana Inés de la Cruz 4
Conociendo el legado de la décima musa..... 5
Treinta y seis noches contigo..... 7
Bronce y ceniza 12
Trata seguir la buena senda 13
Un hombre real..... 14
Cercado por el amor 15
Sangre por sangre 16
Lejania..... 17
Paz para tus sombras 18
Quiero amar 19
Seguiré a la luna 20
Entrevista al cielo 21

CURIOSIDADES LITERARIAS SOBRE SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

1- Niña prodigio y autodidacta: Aprendió a leer a una edad muy temprana, se cree que alrededor de los tres años, y a los ocho escribió su primer poema. Creció rodeada de la biblioteca de su abuelo en la hacienda de Panoaya, donde leyó con avidez a los clásicos griegos, romanos y teología.
2- Aprendizaje acelerado del latín: Desafiando las normas de su tiempo, aprendió latín en tan solo veinte lecciones, lo que demuestra su increíble capacidad intelectual.
3- Defensa del derecho a la educación de las mujeres: Su obra está impregnada de una defensa apasionada por el derecho de las mujeres al conocimiento y la educación. Su famoso poema satírico "Hombres necios que acusáis..." es un ejemplo elocuente de su crítica a la hipocresía masculina y las contradicciones en el trato hacia las mujeres.
4- Su obra más monumental: Su poema más importante y extenso es Primero sueño, de 975 versos, que narra la búsqueda del alma por los límites del conocimiento humano. Es una obra de gran profundidad filosófica y complejidad barroca.
5- Carta a Sor Filotea de la Cruz: Esta es en realidad su respuesta al Obispo de Puebla, quien la había criticado bajo el seudónimo de Sor Filotea por dedicar demasiado tiempo a estudios seculares en lugar de religiosos. En esta carta, Sor Juana hace una defensa magistral de su vida intelectual y del derecho de las mujeres a estudiar.
6- Legado eterno: Sus restos descansan bajo la iglesia del templo de San Jerónimo, que hoy es la sede de la Universidad del Claustro de Sor Juana.

CONOCIENDO EL LEGADO DE LA DÉCIMA MUSA

Escrito: por Esperanza Renjifo

El legado de Sor Juana Inés de la Cruz incluye una vasta obra en poesía, teatro y prosa, que se caracteriza por su ingenio, profundidad filosófica y la defensa del intelecto femenino y empoderamiento para las mujeres, a quienes defendió a través de su obra y su lucha por el derecho a la educación desde que tuvo uso de razón hasta el último de sus días.

El profundo dominio del lenguaje a favor de la fuerza emotiva que pone al servicio de sus ideas e intereses, destaca desde la incansable reivindicación de su capacidad creativa, intelectual y erudita hasta que la peste nos quitó la posibilidad de alcanzar mayores favores suyos para el mundo.

Así, a través de sus textos aprendimos a reconocer la expresión de un pesimismo y desengaño ante la vida, reflejando una visión compleja y conflictiva de la realidad a través de un estilo cargado de artículos que buscan impresionar al lector a través del ingenio entre contrastes, exageraciones y el uso abundante de recursos de figuras como la metáfora, el hipérbaton, la hipérbole enriqueciendo su poesía, pero como si esto no fuera poco echó mano a la filosofía para a través de ella, abordar temas y cuestionamientos profundos, de forma estilizada y no meramente racional, sino potenciando la poesía. Pues ella permite explorar la naturaleza de la realidad, la muerte, el amor o la identidad, usando el lenguaje a profundidad para expresar experiencias y sentimientos, mientras la filosofía sólo los analiza conceptualmente. Ambos comparten la búsqueda de la verdad y la comprensión de lo humano, aunque difieren en sus métodos: pues la filosofía actúa a través del razonamiento lógico y la poesía a través de la emoción, la imagen y la metáfora. Así, Sor Juana se permitió evidenciar temas como el amor, la existencia, la religión, la discriminación el empoderamiento del feminismo y el conocimiento desde una visión más individual y experiencial de lo humano, utilizando la belleza del lenguaje, iluminando las emociones, la memoria y el olvido; que a menudo se busca en el amor, el odio, la felicidad y la tristeza, como declaraciones de la misma realidad que nos acerca más.

Hoy por hoy no estamos lejos de parecernos a los poetas marginales de otros tiempos en el sentido de querer valorizar nuestras contribuciones al mundo, incrustándonos al nuevo canon literario desde nuestros pequeños aportes, por ello, no debemos de olvidar que la solvencia de

ideales no debe de apartarse de la constancia y la técnica, como tampoco del estudio constante y el acopio de todo aquello que nos aporte conocimiento. Pues, es necesario cultivar tanto la técnica como la sensibilidad, practicando la escritura regularmente. Experimentando con diferentes estilos y leyendo vorazmente a todos los autores que se nos crucen por las narices, pues si queremos ser poetas o narradores, debemos desarrollar nuestra propia voz a través de la práctica constante y la reflexión sin ser copia de nadie, ni parecernos a nadie; por ello hemos de dominar las herramientas del lenguaje poético como la métrica, la rima, las figuras literarias mientras nos mantenemos abiertos a la curiosidad y la duda.

Esperanza Renjifo

TREINTA Y SEIS NOCHES CONTIGO

Cuando el alba besa mi ventana
y el mundo aún duerme entre sombras,
yo ya he recorrido tu cuerpo
mil veces con los ojos cerrados.
No es solo el calor que guardas en la piel—
es el modo en que me miras,
como si supieras que soy tuyo
desde antes del primer latido.

Nuestras sombras se rozan antes que
nuestros cuerpos,
como ríos que se reconocen sin nombre.
Se han buscado en sueños antiguos,
en vidas que no recordamos,
pero cuyos ecos laten
cada vez que tus dedos
se enredan en los míos.

Hablas con la lengua
como si supieras todos mis secretos—
no los que guardo,
sino los que ni yo conocía.
Cada palabra tuya es una caricia secreta
que arde lenta en mi piel.
Y cuando callas…
te muerdo suavemente,
no para hacerte daño,
sino para que sigas hablando
sin palabras.

Hay geografías que solo yo conozco:
el valle detrás de tu hombro izquierdo,
la curva que dibuja tu columna
como un río que busca mi boca.
Me pierdo en tu espalda
como en un mapa prohibido,
y cada beso es un descubrimiento
que no quiero compartir con nadie—
ni siquiera con el viento.

A esta hora, el tiempo no existe.
Solo existes tú,
desnuda entre mis brazos,
con los ojos cerrados
y el aliento mezclado con el mío.
No sabemos si es martes o domingo,
solo sabemos que el mundo
puede esperar…
porque ahora, solo ahora,
somos eternos.

Corrimos bajo la tormenta
sin importar el frío.
Cuando te quité la ropa mojada,
tu piel brillaba más que el relámpago.
Te reíste, y ese sonido
se volvió mi religión.
Ahora cada gota de lluvia
me recuerda tu boca
abierta al cielo…
y a mí.

Mis dedos recuerdan
la forma exacta de tus caderas,
la suavidad tras tu rodilla,
el temblor de tu muslo
cuando te acaricio despacio.
No necesito ver la oscuridad
para encontrarte:
tu cuerpo me guía
como una brújula al norte
—y al sur,
y al este,
y al oeste—
porque en todas direcciones
estás tú.

Justo antes de que todo arda,
hay un segundo en silencio.
Tus ojos clavados en los míos,
el aire espeso,
el corazón a punto de escapar.
Y entonces…
el primer roce,
el primer gemido,
el primer “sí” sin palabras.
Ese segundo es sagrado—
más que cualquier altar.

No lo escribo con tinta,
lo grabo con besos.
En mi cuello, en mi pecho,
en lo más profundo de mis muslos.
Tu nombre no es solo un sonido:
es un conjuro,
un latido,
una promesa que arde
cada vez que lo susurro
en la oscuridad.

Después del fuego,
quedamos exhaustos,
pero no vacíos.
Tus dedos siguen trazando
círculos en mi espalda,
y yo sigo oliendo
el perfume de tu sudor mezclado con el
mío.
No somos cenizas,
somos brasas
listas para arder de nuevo—
porque contigo,
el deseo no se apaga:
se renueva.

Cuando duermes,
tu aliento es un ritmo suave
que dibuja canciones en mi nuca.
Me quedo despierto solo para escucharlo,
porque en ese sonido
vive toda la paz del mundo.
Y cuando despiertas
y me miras con ojos soñolientos,
el deseo regresa
como una marea que nunca se va—
solo se retira
para volver con más fuerza.

No necesito tinta
para marcarte como mía.
Cada beso es una aguja,
cada caricia, una línea.
Ya tienes mi firma
grabada en lo más íntimo:
una huella que nadie más
podrá ver…
pero que tú sentirás
cada vez que te toques
y recuerdes
que fui yo quien te enseñó
el lenguaje del placer.

Es más que cabello:
es seda, es jungla, es tormenta.
Cuando te lo acaricio,
siento que domo un río salvaje.
Y cuando te lo suelto,
vuelve a ser libre…
pero siempre vuelve a mí—
como el mar vuelve a la orilla,
como el sol vuelve al amanecer.

No nos besamos:
nos bebemos.
Como si cada uno
fuera el último trago
de un vino prohibido.
Tus labios saben a promesas rotas
y a juramentos cumplidos—
a fruta madura
y a sal de piel recién amada.

Es la frontera entre el cielo y el infierno.
Arriba, tu mirada me redime.
Abajo, tu cuerpo me condena.
Pero no quiero salvación:
quiero perdición contigo.
Quiero caer
y que tú seas mi caída.

Dices mi nombre
como si fueras a morir mañana.
Y yo respondo
como si ya hubiera muerto
y tú fueras mi resurrección.
En ese instante,
el mundo se disuelve
y solo quedamos nosotros—
dos almas desnudas
que se reconocen.

No a culpa, no a vergüenza…
sino al tipo de pecado
que los ángeles envidian.
Cuando te beso,
juro que escucho
una melodía celestial…
pero no viene del cielo:
viene de ti—
de tu risa,
de tu jadeo,
de tu “más” susurrado en la penumbra.

No es rapidez,
es ceremonia.
Cada botón,
cada lazo,
cada prenda que cae
es un acto de devoción.
Porque no quiero poseerte:
quiero adorarte—
lento,
reverente,
como quien desviste a un milagro.

No siempre es clara,
a veces es solo un eco,
pero basta para que me despierte
con el corazón acelerado
y las sábanas vacías.
Entonces te llamo,
y cuando respondes,
el mundo vuelve a estar en orden—
porque tu voz
es mi brújula,
mi hogar,
mi oración.

La primera vez fue magia.
La segunda, confirmación.
La tercera, necesidad.
Y ahora…
ahora es respiración.
No puedo vivir sin tocarte,
como no puedo vivir sin aire—
porque contigo,
el deseo se convierte en oxígeno.

En primavera, eres flor que se abre.
En verano, fuego que no apaga el mar.
En otoño, hoja que cae en mis brazos.
En invierno, hogar que no necesita
calefacción.
Eres mi clima,
mi estación favorita
en cualquier día del año—
porque contigo,
siempre es tiempo de amor.

Cuando gimes mi nombre,
no suena a pecado:
suena a plegaria.
Y yo, arrodillado entre tus piernas,
me siento más cerca de Dios
que en cualquier templo—
porque tú eres mi altar,
y yo, tu devoto.

No bailas…
ondulas.
Como el mar cuando decide
llevarse un barco entero.
Y yo, feliz náufrago,
me dejo arrastrar
por tu corriente—
porque prefiero ahogarme en ti
que respirar en cualquier otro lugar.

Antes de que mis manos te toquen,
tus ojos ya me han desvestido.
No es vergüenza lo que siento:
es liberación.
Porque contigo,
la piel sobra—
solo necesito tu alma
rozando la mía.

Tus lágrimas, tu sudor,
el beso después del llanto…
todo sabe a sal.
Y en esa sal
encuentro el sabor
de lo verdadero—
porque el amor no es dulce:
es complejo,
es intenso,
es real.

Hay templos que no tienen columnas,
sino palmas.
Cada vez que me tocas,
me siento bendecido—
como si tus manos
fueran sagradas
por el simple hecho
de quererme.

Hicimos el amor
hasta que el sol tuvo celos.
Y cuando quiso entrar,
le cerramos la puerta.
Porque esta noche
es nuestra eternidad privada—
un pacto de piel y aliento
que el mundo no entenderá.

No escribo sobre ti:
te escribo.
Cada curva,
cada lunar,
cada suspiro
es un verso
que no necesita papel—
porque ya está escrito
en mis huesos.

No es explosión:
es brasas que se alimentan

con miradas,
con silencios,
con el roce de una falda al pasar.
Y cuando estalla…
el mundo se derrite—
pero nosotros
nos reconstruimos
mejores.

A veces, días después,
encuentro tu esencia
en mi camisa olvidada.
Entonces cierro los ojos
y vuelvo a tenerte—
porque tu olor
es mi memoria más fiel.

No todos los besos son dulces.
Algunos sanan heridas
que ni yo sabía que tenía.
Los tuyos
curan el alma—
porque no solo me deseas:
me entiendes.

No hay música,
solo el ritmo de nuestros cuerpos
buscándose,
reconociéndose,
fundándose.
Somos la melodía
y también el silencio entre notas—
el suspiro antes del clímax,
el abrazo después.

Podría contarlo todo,
pero hay cosas
que el mundo no merece saber.
Como cómo tiemblas
cuando te muerdo el lóbulo,
o cómo susurras “más”
con los ojos cerrados.
Eso es solo mío—
nuestro secreto más hermoso.

No es fuego de paja:
es brasa que dura.
Arde en la piel,
sí,
pero también en el alma.
Y aunque pase el tiempo,
nunca se apaga—
porque nuestro amor
no es efímero:
es eterno en cada instante.

Esa risa suave,
como si el universo
te hubiera contado un chiste íntimo.
Me encanta más que el propio orgasmo,
porque es prueba
de que eres feliz…
conmigo—
y eso,
más que el placer,
es mi mayor victoria.

No digo “para siempre”
por costumbre.
Lo digo
porque cada célula de mi cuerpo
lo sabe:
sin ti,
no hay vida.
Solo espera.
Pero contigo…
cada segundo es infinito,
cada noche, un poema,
y cada beso,
el comienzo
y el final
del mundo.

Ángel Gabriel Gordillo

Meta AI

BRONCE Y CENIZA

Monedas de oro viejo,
trozos de ámbar que la tierra reclama,
cartas de despedida que el árbol envía,
un mensaje de despedida;
lluvia silenciosa de escamas oxidadas.

El sol se ha fracturado y
sus trozos caen sobre las copas;
la espectral coloración de un viejo recuerdo,
que el verano no pudo sostener en la mente,
rasga la corteza del alma cautiva.

El bronce fundido de la tarde cae sobre el paisaje,
como el fuego que consume lento y seguro,
las copas de los árboles, corteza de tierra que bebe la luz,
un manto de cuero curtido.

Kattia Palacios Avilés

TRATA SEGUIR LA BUENA SENDA

Errores podremos cometer porque somos imperfectos y el mundo nos tienta a eso

El día a día se hace difícil viviendo en una batalla constante contra el mal que nos rodea

Trata seguir la buena senda a pesar de todo, afirma tu fe en Dios y escúchalo decir a su manera

-Si en mi confías los momentos difícil no han de cerrarte puertas-

MIGUEL MÁRQUEZ

UN HOMBRE REAL

¡Me presento!
Pero no como ese hombre imaginario
de Nicanor Parra.
Soy un hombre hecho de dolores,
cubierto de espinas en la frente
como el maestro inmarcesible de los cielos.

Un hombre, hecho de nostalgias y de
amores.
Un interludio entre el ser y la fantasía.
Una sombra que levanta sus manos hacia
el sol,
cobijado por un árbol,
hecho de compasión y clorofila.

Déjenme ser ese que compite con los
colibríes,
hurtando la miel de las flores que habitan
en las grietas.
Déjenme ser como Sísifo,
en su incansable, subir y bajar de la
montaña.

Déjenme ser ese que sueña con mil cosas,
ese que no quiere encontrar la paz,
porque se pregunta,
Si la encuentro, ¿después qué haría con
mis manos?

Omero del Solar
" EL ECO EN MIS SILENCIOS "

Cada poema que sale de mi alma
es el lenguaje que Dios
incrusta en mi vida.

Cada vibración del viento,
hace que se alimenten mis sentidos;
y emanan de mi mente
los más floridos pensamientos.

Los poetas estamos tan cerca del creador,
que hasta podemos avistar
el susurro de sus labios
si...leemos sus palabras.

Nos lleva a danzar entre nubes,
y nuestros versos son como la nieve
que se esparce en las almas dolidas;
en las almas sonrientes.

Muchos, muchos piensan
que vivo en mi silencio,
pero no, no es así,
Dios impregna mi mente de palabras, de
emociones,
de ecos placenteros;
que brotan de mi ser,
para hacer que vibren tus emociones.

Solo se conoce lo infinito
si viene desde el vientre del hombre,
pues las entrañas están más cerca del
altísimo
que el mismo universo.

Es por esto que cuando muere un verso,
ya esta naciendo la plácida semilla
de una nueva inspiración.

Y es entonces cuando escucho
un silencio en mi interior;
del que emanan
placeres, sentires, remembranzas.

Debo entender este silencio en mi alma
Para que tú sueñes con mis versos...
para que tú sueñes con mis palabras.

Walter Oquendo

CERCADO POR EL AMOR"

Me liberó del temporal
y de los sueños más violentos;
y pude sentir el portento
que me libera por dentro.

Es un amor que se descubre
sin tretas, ni malos augurios,
tiene por cielo a un Danubio
que trae la paz al diluvio.

Tiene verso en su palabra,
lleva flores al jardín,
tiene alma en su mirada
y un beso que ruge como si nada.

Con un deseo casi infinito
tiene en su pecho algo inaudito,
la calidez que brota hasta gemir
en toda caricia que me hace vivir.

¡Qué templo has construido,
y en sus portales me han recibido
con el bosquejo de un corazón
al cuál abrazo con devoción!

Y me circunda su melodía
en un pilar de algarabía,
lleva el camino de un esplendor
y la transparencia de un gran amor.

Lleva nobleza en su decir,
y en el albor de su existir
que suavemente crea un encaje
con el más dulce de su brebaje.

¡Qué templo has construido
y en sus portales me han recibido
con el bosquejo de un corazón
al cuál abrazo con devoción!

Miro el remanso cuando aparece
como una siembra cuando florece
y que te impregna de una oración
todo el secreto de su emoción.

Magdiel Molina Montalvo.

SANGRE POR SANGRE

Ven que en sus manos hay sangre
que quieren limpiar con más sangre,
quieren saciar su sed y hambre
por venganza deciden matarle.

Quieren vida quitando vida,
dando fecha, hora y lugar,
ninguna vida se olvida,
todas tienen madre para llorar.

Fallaron su muerte entre doce
porque el mató con locura,
se pensaban que eran dioses
para segar vidas con cordura.

Un doctor dice que está sano,
le dan de cenar lo más caro
para morir bien temprano
en una cruz de un solo clavo.

Clavo en la vena envenenado,
después de implorar compasión,
siniestra obra de teatro
que muchas veces abre el telón.

¿No hay castigo más humano,
para quién no ha sido humano?,
recordar aquellos tres clavos
que en siglos lloráis arrodillados.

Gabriel Carreras

LEJANÍA

Espacio vacío.
Ave de paso.

Viajera del universo que llegaste a mi vida
¿Ya estás?

Solo los recuerdos de momentos pasados
se pierden en la oscuridad de la distancia.
Fuiste Juan Salvador gaviota que un día viajaste buscando nuevas experiencias.
Compañera inseparable, porqué nadie te podrá arrancar, nunca, de mi corazón.

Inmensidad solitaria.
Mar en calma.
Una copa de vino por ti, estés donde estés.

Abrazos al vacío que se vuelven ecos.
Siembro una rosa en el jardín de la existencia, por los momentos vividos.
Siempre una flor arcoiris en la luna por vos.
Siembro pétalos sobre las nubes.
Siembro ausencias en mi corazón.
¡Ya no estás!

¿Algún día de nuevo regresaras?
¿Algún día sentiré de nuevo el calor de tu presencia y escucharé tu voz?
¿Y me levantaré buscando nuevas formas, para demostrarte que te quiero?
Algún día; con el viento que juega con las flores de Guayacán regresarás aquí.

¡Aquí...!
Te estaré esperando.
Porque la esperanza en que regreses jamás pierdo
Porque te quiero

Mancho

PAZ PARA TUS SOMBRAS

Desde el rincón más callado dónde mi alma respira
habitan las sombras y el sol ya no penetra
el miedo va tejiendo el silencio de su ser
bajo el lino suave que se alforja en él,
con la certeza que este ardor es fiel.

Con mi tacto por tregua, me entrego al santuario de tu piel
tras el roce de cada armisticio te pido un cese al fuego
en la llanura tibia de mi espalda en medio de la brisa suave
ahí donde el deseo es guerra hambrienta y pelambre para la calma
y una agonía se refugia en la dulce ceniza que la vida espera.

Sin reverencia de trono el aliento susurra un pacto
para sellar la paz con un beso exacto en el recodo del alma
dibujando el centro de cuando mi respiración se torna pulso y eco
deseo que se aquieta, orilla esperando su parte
aunque mis ojos se me pierdan en la distancia.

Mientras el territorio intacto del fuego vivo, tierra y piel
incendio vivo que en el cuerpo prospera y no se atreve a ceder
hasta que de la calma tensa prospera la ambrosía de un suspiro
ascendida en el aire que la envuelve, mece y empuja
donde la ceniza esconde el eco que responde.

Esperanza Renjifo

QUIERO AMAR

Yo no pedí promesas ni jardines con la
lluvia perfecta.
Solo quería una mano que no soltara la
mía cuando el mundo se hiciera tarde.
Quise amar.
Con mi risa me dio coser, con mis
heridas sin nombre, con mis silencios
malentendidos.
La quise de verdad con la frente en alto
y el corazón en carne viva.
Pero el amar no quiere quedarse. Me mira
de reojo como si supiera que cargo algo
roto y no quiere cortarse.
Me visto de paciencia, pongo la mesa,
abro la ventana,
nada.
Entonces, comprendo,
hay amores que no se aprenden, hay
amores que no se ganan, hay amores que
simplemente no nos quieren
y sin embargo, yo sigo
porque no sé vivir de otra manera que no
sea queriendo,
aunque el amar
no quiera amarme.

Del poeta y cantautor colombiano; **John Alexander Ramírez.**

SEGUIRÉ A LA LUNA...

Los astros nos guían,
en esta noche sin igual
cada brillo va trazando,
en este viaje celestial,
un mapa a tu corazón especial.

Seguiré la luna y su curso
on su invisible vuelta
surcando besos secretos al viento.
la seguiré como danza en su cielo
entre nubes de plata flotando
en cada andar me reencuentro.

Suspiro hondo y profundo,
como extensión de tu sonrisa,
prolongación de tu mirar,
brújula dirigida a la permanencia
a tu lado.

Seguiré la luna
y su inequívoco andar...
te encuentro al pasar,
caricias pendientes
luego de soñar,
melodías se impregnan
con sutileza, a mi piel...

En un latido al viento,
seguiré la luna
formando un faro en la noche oscura,
me trae recuerdos,
recuerdos de tu boca y su dulzura.

ReneR Ramírez

ENTREVISTA AL CIELO

Sentado en las escalinatas de la Catedral de Lima, con mi libreta de notas espero a mi entrevistada quién me sacó de mi habitual lugar, del bar Queirolo, y me cito aquí en este lugar, que representa el corazón histórico, cultural, artístico y espiritual. Y en cierta forma, está relacionado con nuestra invitada de hoy Sor Juana Inés de la Cruz.

Veo aparecer a la religiosa que viene desde el interior de la Catedral, le hago señas que se acerque y ella viene hacia mí, y se sienta a mi lado en las escalinatas.

P: -¿Se siente a gusto con la vida de religiosa?
E: No me arrepiento de haber elegido este camino, ello me ha permitido con total libertad cultivar mi intelecto, me ha permitido crecer, estudiar y cuestionar.

P: ¿Qué cuestiona?
Ella me mira durante unos segundos, luego se sonríe y mira hacia la plaza llena de gente que va y viene; en plena tarde limeña.
E: Que todos los seres humanos somos inteligentes y podemos cuestionar el orden establecido. En mi condición de mujer se nos quiso hacer callar, e incluso se me censuro y prohibió escribir. Pero no hice caso, y seguí adelante. Veo que ustedes los escritores pueden expresar libremente lo que piensan y sienten, aunque hay algunos a los que les molesta la verdad.

Asiento con la cabeza, a las palabras de la escritora, porque expresa una verdad que es irrefutable.
P: ¿Usted es de las personas que apoya la idea de que Razón y Fe van de la mano?
E: Por supuesto que Razón y Fe van de la mano, porque; no tengo que tener miedo a la investigación empírica, de hecho que me gusta la astronomía, la matemática, la física, la música y la teología. Ello me ha servido de inspiración para mis versos.

P: ¿Fue su musa inspiradora?
E: Por supuesto. El conocimiento ha sido y sigue siendo mi motor de vida.

P: Se dice que usted fue la primera feminista
Me mira nuevamente y se ríe ante mi pregunta:

E: Se dice que luché por la igualdad de la mujer, e hice entender al mundo que la mujer estaba dotada de razón, inteligencia y entendimiento al igual que el hombre. Esto, ante un orden social imperante que no permitía a la mujer, hablar, ni pensar… Digamos que hicé lo que sentí que era justo y con ello no contradecía a Dios, ni los dogmas de la Iglesia; sino, a lo que algunos entendían que debían hacer y no hacer las mujeres. De hecho me puedes leer en: “Respuesta a Sor Filotea de la Cruz"- hace una pausa y se ríe- Nunca le gusto al obispo que lo llamara Filotea; allí podrás ver lo que digo.

P: Tiene un especial sentido del humor
E: Mi sentido del humor es irónico y agudo, es la pizca de sal que le hace falta al mundo cuando todo esta adverso.

P: Tomaré su consejo Juana-
E: Claro hombre, y no te quedes allí tengo buñuelos de queso y un chocolate bien fresquito para continuar con esta amena conversación.
Fue asi que nos fuimos hasta la Plaza de Armas nos sentamos en un banco, mientras merendamos y charlamos sobre literatura.

POESÍA
ETERNA
"
""
".Amor empieza por desasosiego,
solicitud, ardores y desvelos;
crece con riesgos, lances y recelos;
susténtase de llantos y de ruego".
(.....)"."
""AMOR EMPIEZA POR
DESASOSIEGO"
SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ